

¿Qué acontece en la pérgola? El acto arquitectónico v/s la espacialidad dispuesta.

Acto de orar.

1. *“En la Iglesia unos se arrodillan, otros doblan una rodilla, otros apenas se inclinan, los últimos soportan de pie las campanillas de la consagración. La Iglesia no es un estadio mirando a los atletas.”*

El acto de orar, del que habla Alberto Cruz, habla de lo que se vive en la iglesia, en qué acto coincidimos allí como una condición general, orando.

Entonces de lo que se habla es de lo que acontece allí. Pero Tratemos de no establecer un dónde, sino un cómo, o más bien un qué. ¿Qué es lo que pasa, y lo que nos pasa?

El Acto de la pérgola.

2. *“Acto: Suspenderse en un retiro omnipresente”*

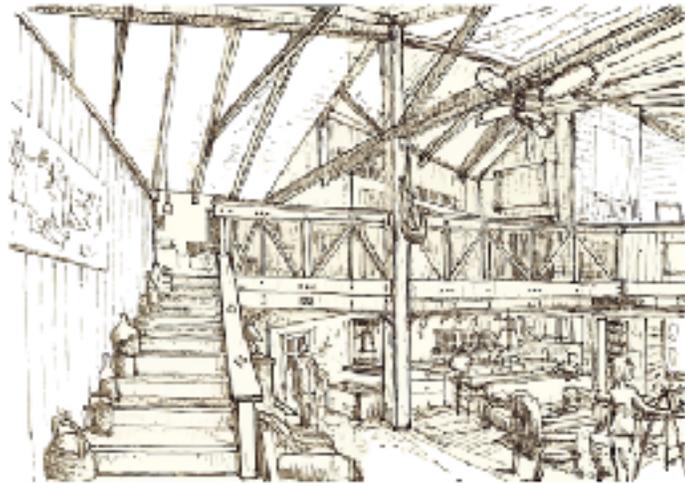
Cuando nombramos al acto, nos enfrentamos a una palabra que origina una acción. Reconocer el acto, no es lo que observamos sobre la forma del lugar, sino más bien lo que hace el cuerpo. ¿Qué hacemos? ¿Qué se vive en la pérgola?

El acto nombrado como “Suspenderse en un retiro omnipresente”, es estar presente, dispuesto a la reunión comunitaria y a la vez no. A la vez se estar aparte, retirada o retirado. En la pérgola la persona reconoce lo íntimo de una conversación comunitaria, lo ajeno que pertenece a las demás personas y lo público que comparten las diferentes agrupaciones.

En ese sentido el acto que se vive en la pérgola es el de estar en una suspensión. Presente y ausente a la vez, lo que le permite a la persona participar, pero también observar. Ser lo que

acontece y al mismo tiempo apreciar lo que acontece. La omnipresencia, de reconocerse actor y espectador de lo que acontece en la pérgola.

Croquis conducentes:



"El tamaño del estar se dilata, permite suspenderse más allá. El ESTAR permite suspender su estancia más allá de los límites permisibles. Se está en un retiro omnipresente, desde y hacia su estancia, a través de su tamaño dilatado."

Obra proyectada:

